

Una cosmovisión vestida de cartografía

Los «mapas falados» de los indígenas de Brasil muestran la simbiosis entre hombre y selva en un área olvidada

OLMO NIETO

La importancia de la cartografía generada por las comunidades que se asientan en la reserva Riozinho da Liberdade de Brasil reside en que hace posible interpretar la cosmovisión de estos pobladores de la selva amazónica, condicionada por el medio ambiente en el que habitan.

La Reserva Extractivista de Riozinho está situada en el Estado de Acre, frontera con Perú y Bolivia, una de las zonas más olvidadas del planeta y que mejor conserva la selva amazónica pura. Supone un modelo que emana de las propias comunidades. Se permite el uso y extracción del sustento solo a quienes habitan la floresta.

Los denominados *mapas falados* son elaborados por los ribereños y explican la relación entre el hábitat y las comunidades humanas, simbiosis clave mediante la cual la selva protege a sus pobladores, y estos conservan el medio natural.

Estos minuciosos mapas plasman la noción que las comunidades tienen de su entorno. Son creados por consenso y reflejan su cosmovisión de la vida y de la selva. Una abstracción que surge de su percepción del territorio, vinculada a sus experiencias, historia, educación, y a su relación con los recursos naturales y las personas con las que conviven. La percepción de las distancias, la importancia social y emocional de los lugares, toda la informa-

ción que para ellos es vital queda plasmada en los dibujos y colores de los mapas.

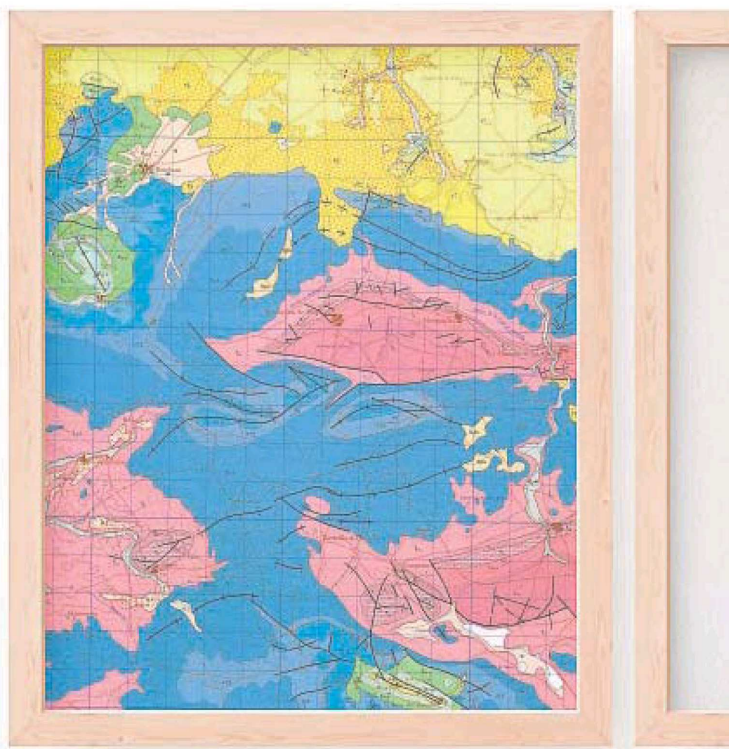
Las comunidades elaboran una cartografía diferente a la generada con los tecnológicos Sistemas de Información Geográfica (SIG), más precisa en cuanto a distancias, colores y resolución. Los *mapas falados* son más mentales, personales y concretos. Otra característica es su elaboración artesana. Cada comunidad se reúne para elaborar su mapa, un acontecimiento que obliga a juntarse a los vecinos. Por eso se denominan *falados*: surgen del debate, de la reflexión, capacidad de síntesis y selección de información. Son relevantes para la identidad del grupo. El proceso de representación espacial y de la experiencia contribuye a cohesionar la comunidad.

En su elaboración es muy importante el proceso de participación. La duración suele ser de un día entero por mapa, y un mapa por género (masculinos y femeninos). El espacio en ellos es diferente al recorrido objetivo medido por sistemas tecnológicos –es subjetivo– y las distancias dependen del tiempo que se tarda en hacer un camino, o simplemente de la dificultad de ese sendero que discurre por la densidad de la selva. El tiempo se convierte en otra magnitud subjetiva.

La representación en la cartografía *falada* está cargada de información, que puede explicar desde la historia de la reserva (herencia de *seringueiros*, antiguos caucheros migrados para sangrar el caucho de las heveas), hasta el conocimiento de la selva. Como dice el personaje que da título al *Cartógrafo*, la obra de Juan Mayorga, «las cosas importantes solo se ven a pequeña escala».



Mapa masculino de la Comunidad «Itajuba»



Historia reciente de las élites

Rubén Juste realiza un minucioso retrato del poder en España desde la creación del Ibex-35, en 1992, hasta el presente, de la «beautiful people» del PSOE a los grandes fondos de inversión

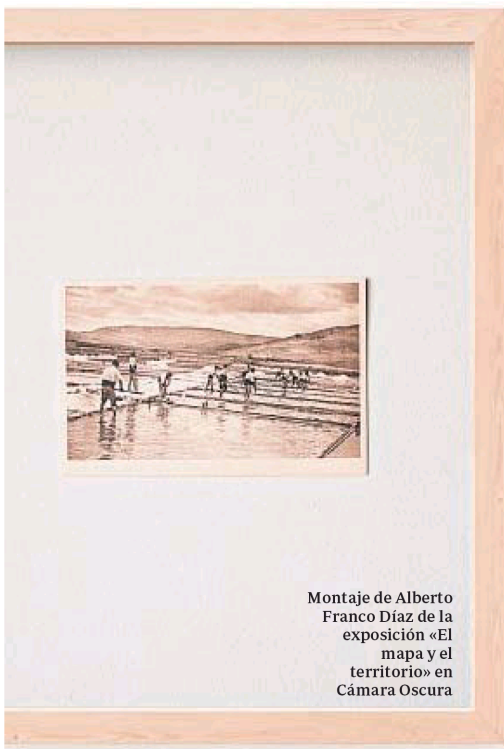
CRISTINA VALLEJO

El sociólogo Rubén Juste (Toledo, 1985) acaba de publicar *Ibex-35. Una historia herética del poder en España*. El ensayo es un recorrido desde la creación del Ibex-35, en 1992, con vistas al arranque del proceso de privatizaciones de las joyas del Estado, en ese momento dulce en que España está en el centro del mundo porque celebra los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Expo de Sevilla, hasta la actualidad. Relata, haciendo hincapié en sus numerosos protagonistas, la época eufórica de los primeros 90 con sus escándalos políticos y económicos, los ajustes para entrar

en la tierra prometida del euro, la internacionalización de las empresas españolas, la burbuja *puntocom*, el boom inmobiliario, la crisis, el Plan E, el rescate financiero y el inicio de la mejora económica.

Según se desprende del libro, la historia reciente de España ha sido la de un país en el que la alternancia en el Gobierno o los cambios de régimen no han llevado a una suplantación de élites, sino a la suma o acumulación de ellas. En los consejos de administración del Ibex-35, que Juste recorre con la minuciosidad de un entomólogo aportando muchísimos nombres, con sus procedencias y relaciones, dibujando (con más de una docena de gráficos)

ese ecosistema particular del poder político y económico, se han ido agregando a la burguesía de principios del siglo XX las gentes procedentes del franquismo, de la UCD, de la *beautiful people* de los años del PSOE alrededor de Carlos Solchaga, para apuntarse a partir de mediados de los 90 la influencia de José María Aznar. Después desembarcaron los hombres y las mujeres de Zapatero, que parecieron mostrar una querencia especial por el sector eléctrico y por el de la construcción (con David Taguas de presidente de su patronal, Seopan, tras pasar por La Moncloa). En la última fase que relata Juste, la actual, se añaden otros protagonistas: los fondos de inver-



Montaje de Alberto Franco Díaz de la exposición «El mapa y el territorio» en Cámara Oscura

sión internacionales, con creciente presencia en el capital de las compañías españolas, además de inversores individuales, como Carlos Slim, que se hizo con FCC, proceso que tuvo como evento inaugural la compra de Endesa por la italiana Enel.

Simbiosis aliada

La sucesión de personajes, los entresijos de cada acontecimiento que relata Juste, exigen una lectura atenta, sobre todo a los más jóvenes, pero también a los mayores que sólo recuerden titulares. Las puertas giratorias, es decir, el paso de la política al mundo de la gran empresa, y viceversa, no es algo del más inmediato presente. Viene de antiguo. Si las revoluciones burguesas estallaron motivadas porque quien se había hecho con el poder económico fruto de los nuevos modos y medios de producción quería hacerse también con el político para administrar lo público según sus intereses desplazando a las élites antiguas, lo que hemos visto en España en las últimas décadas parece haber sido una relación sin conflicto y simbiótica entre lo político y lo empresarial. Se ha utilizado el Estado y la política

para alcanzar puestos de poder económico, o para colocar a aliados, o para buscarlos y así, contar con apoyo para los planes que se querían desarrollar. Pero el sector privado también ha usado al público. Al principio, la participación política en la empresa tenía coartada: respondía al derecho del Estado a estar representado en el consejo de una compañía con capital público; al extenderse a empresas cien por cien privadas, ello obedece a otros intereses.

Con esa hipótesis de la suma de élites convive otra: la reinvención y acomodación de las familias en el poder desde antiguo a cada realidad que se ha sucedido en España en el último siglo. Quizás esa agregación de poderosos ha sido engañosa y la realidad ha sido que las mismas personas han ido mudando de piel para no perder su lugar de privilegio.

Con la aparición reciente de Ciudadanos y Podemos, las dos nuevas fuerzas políticas ya sentadas y asentadas en la Administración en sus diversos escalones, la pregunta que surge es si acabarán convirtiéndose en un estrato más para futuros estudios de arqueología del poder como el que ha realizado

Juste. Como curiosidad, antepasados lejanos e inmediatos de miembros de Podemos aparecen en algún momento de la narración. ¿Asistimos a otra muda de piel? El ensayo también se fija en los *outsiders* que una vez quisieron brillar y lo perdieron (casi) todo. Ambos coinciden en su relato de víctimas de un sistema cerrado y hostil a los intrusos con ambición y aspiraciones. Hablamos de José María Ruiz Mateos y Mario Conde. Quizás es una cosa que chirría en el libro: el trato benévolo a los dos personajes.

Quintaesencia

Juste presta gran atención a las cajas de ahorros, a la composición de sus consejos de administración, con poderes locales y autonómicos, con grandes participaciones en las empresas del Ibex-35 y con la potestad de otorgarles o denegarles créditos para las operaciones en las que se embarcaban. En las cajas reside la quintaesencia de la historia reciente del capitalismo español. En ellas se mezcló el poder político y los intereses empresariales. Ellas mismas, con los créditos y con los «enviados» a sus participadas, formaron parte de esa red endogámica (red: esa es la forma de los mapas del poder de las páginas centrales del libro) que han sido los consejos de administración, con muchos nombres que se repetían en varios de ellos, con muchos nombres que habían estado en la política antes que en la empresa, con otros que venían de la antigua –y escasa– burguesía española, con una banca cada vez más grande tras procesos de fusión que también relata el ensayo.

El libro de Juste es un gran reportaje. Pero, dada su formación académica, también es un retrato sociológico del poder, sus valores, y su evolución. Por eso, al final del libro, Juste sintetiza: «En el Ibex conviven personas con unos ingresos similares, un apellido de larga historia, unos contactos similares, ya que coinciden unos con otros (...) El Ibex sirve de lugar de socialización, de construcción de comunidad de una clase social y económicamente poderosa». ¿Ha realizado Juste el relato definitivo sobre nuestro 1 por 100?

Ibex 35 Rubén Juste



Ensayo
Capitán Swing
2017
336 páginas
20 euros

Londres, capital de la miseria

El mítico Jack London traiza en este libro de crónicas el «mapa» humano del Londres de principios del siglo XX

SERGI DORIA

Año 1902. Inglaterra potencia colonial; Londres, la City del capitalismo industrial. Londres, también, capital de la miseria. Cuarenta millones de almas: ocho están al límite de la inanición; noventa millones de cada mil mueren hacinados en la promiscuidad del hambre: cadáveres en cubículos hediondos. Jack London (San Francisco, 1876-Glen Ellen, California, 1916), el escritor aventurero, tenía 24 años cuando puso los pies en el East End con la guía Cook entre manos. *La gente del Abismo* –así titula las crónicas acompañadas de fotografías que publicará Isbister and Company–, serpentea febril en los barrios de Whitechapel, Hoxton, Spitalfields, Bethnal Green y Wapping has-

del East End no pasa de treinta. El autor aporta trabajos de campo, como las entrevistas de Robert Blatchford al proletariado londinense. El cincuenta y cinco por ciento de los niños no llega a los cinco años.

Acosada por los desahucios, *La gente del Abismo* está condenada a un movimiento perpetuo que sus cuerpos mal alimentados no soportarán. La mano de obra barata de Whitechapel –el barrio del Destrupador–, deviene en competencia desleal para los obreros de las *Trade Unions*. Y cuando no hay trabajo solo queda la calle: pasar la noche en un albergue público que no tiene nada de filantrópico. A cambio de la miseria comida y el alojamiento, el sintecho deberá partir quintales de piedra o deshebrar kilos y kilos de estopa. El defensor de los desheredados evita la sacralización de los poderes públicos de los teorizadores del socialismo. London recoge una veintena de informes de los juzgados municipales para concluir que la justicia de la injusta Inglaterra condena a quie-

MARX SITUÓ EN LONDRES LA REVOLUCIÓN, PERO NO LES QUEDABAN FUERZAS PARA REBELARSE

nes no tienen dónde caerse muertos. Los delitos contra la propiedad se consideran más graves que los delitos contra la persona.

Cumplido el centenario de la muerte de London, *La gente del Abismo* compone un retrato estremeceador de la Revolución Industrial inglesa en la tradición humanista de Dickens, el *Cartism* de Carlyle, los ensayos de Owen –y Cerdà en la Barcelona de mitad del XIX–, el higienismo reformista de Ruskin y el Orwell de *Sin blanca en París y Londres*. Su crónica conserva toda su vigencia en un siglo XXI sacudido por la rapia financiera, el empleo precario y el cuestionamiento del Estado de Bienestar. Marx situó en Londres la revolución proletaria, pero a *La gente del Abismo* no le quedaban fuerzas para rebelarse.

La gente del abismo Jack London



Crónicas
Trad. Javier Calvo Gatopardo,
2016
278 páginas
20,95 euros